

**PRUEBA DE MADUREZ PARA LOS CANDIDATOS
QUE NO REÚNEN LOS REQUISITOS DE ACCESO A
LAS ENSEÑANZAS ARTÍSTICAS SUPERIORES
(Orden 2221/2011, de 1 de junio).**

29 de mayo de 2015.

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,
JUVENTUD Y DEPORTE



Comunidad de Madrid

Apellidos:

Nombre:

EJERCICIO 1 – LENGUA ESPAÑOLA

Lea atentamente este texto y responda las preguntas planteadas sobre él:

En el año 1709, en el palacio romano del cardenal Ottoboni, tuvo lugar un singular torneo musical entre Georg Friedrich Haendel y Domenico Scarlatti. Ambos tenían la misma edad, veinticuatro años, pero ya eran maestros en su arte. Y solo contaban para su cotejo con dos armas incruentas: un clave y un órgano. El sajón era cosmopolita; el latino, exuberante y mediterráneo. Aunque se mantuvieron magníficamente parejos durante largo tiempo, parece que finalmente el órgano inclinó la balanza a favor de Haendel. Luego cada cual siguió su camino, pero esta rivalidad nunca enturbió la recíproca admiración que los dos artistas se profesaron. Casi medio siglo después, ya al final de su vida, el viejo Scarlatti siempre se santiguaba al oír mencionar el nombre de Haendel: en señal de respeto.

Me conmueve mucho esta anécdota dieciochesca (cuya noticia debo a Stefano Russomano, en el número 109 de la revista discográfica *Diverdi*). Primero, porque en estos tiempos en que se llama “competitividad” al intento feroz de eliminar al adversario, o sea, de suprimir la competencia, nos recuerda que la verdadera emulación engrandece al rival y quiere mantenerlo como refrendo de la excelencia. Y en segundo (pero principal) lugar, porque se refiere a la más hermosa disposición que suscita el arte, la capacidad de admirar. Quien no la conoce, aunque parezca ser un gran artista, carece de un registro esencial de la sensibilidad que produce el arte y a la que interpela. Desconfío hondamente de la aparente superioridad de los perpetuos desdeñosos, de la insobornable “objetividad” de los cicateros profesionales y de los desmitificadores del mérito ajeno que siempre se las arreglan para barrer la fama hacia casa. Creo que admiramos con lo admirable que hay en nosotros y nunca he tropezado con nadie verdaderamente admirable que no supiese también ser sinceramente admirador.

Fernando Savater, *Mira por dónde*, 2003

1. MORFOLOGÍA (3 puntos)

a) Indique la clase a la que pertenecen las palabras de la siguiente oración y, si lo tienen, indique también el género, el número y el tiempo verbal (1 punto):

“Pero ya eran maestros en su arte”

b) Indique los lexemas y morfemas de las siguientes palabras y diga si son simples, derivadas o compuestas. En caso de que haya algún prefijo, indique el significado que aporta: *cosmopolita, sinceramente, admirador, engrandece*. (1 punto):

c) Localice en el texto un ejemplo de cada una de las siguientes categorías gramaticales: sustantivo abstracto, adverbio de tiempo, conjunción adversativa, pronombre personal. (1 punto)

Apellidos:

Nombre:

2. SINTAXIS (2 puntos):

Analice sintácticamente las siguientes oraciones:

Me conmueve mucho esta anécdota dieciochesca

Desconfío hondamente de la aparente superioridad de los perpetuos desdeñosos

Esta rivalidad nunca enturbió su recíproca admiración

En el año 1709 tuvo lugar un singular torneo musical

3. VOCABULARIO (2 puntos)

a) Localice en el texto cinco palabras que pertenezcan al campo semántico del arte.
(0,5 puntos)

--

b) Explique con sus propias palabras el significado de la siguiente oración:
“Desconfío hondamente de la aparente superioridad de los perpetuos desdeñosos, de la insobornable “objetividad” de los cicateros profesionales y de los desmitificadores del mérito ajeno que siempre se las arreglan para barrer la fama hacia casa”. (1 punto)

--

c) Escriba un sinónimo o explique el significado de cada una de las palabras que aparecen subrayadas en el texto. (0,5 puntos)

--

Apellidos:

Nombre:

4. ORTOGRAFÍA (3 puntos)

a) Explique por qué llevan o no llevan tilde las siguientes palabras: *órgano*, *oír*, *barrer*, *también* (1 punto).

b) Explique las siguientes cuestiones de ortografía:

- i. Por qué se escribe o no con mayúsculas cada una de las siguientes palabras: torneo, balanza, Diverdi y Haendel. (0,5 puntos)
- ii. Cuándo se escribe hacia y hacía (puede hacerlo utilizando ejemplos) (0,5 puntos).
- iii. Por qué a se escribe sin h en se refiere a la más hermosa disposición y cuándo debe llevarla. (0,5 puntos).
- iv. Norma ortográfica que explica por qué santiguaba se escribe con b (0,5 puntos).

